



ORGANILLO OFICIAL DE LA RAZA BOVINA

AÑO I

MADRID 20 DE JULIO DE 1914

NÚM. I

DE VERANEO por Retana.



A Su Santidad Joselito Matasiete, le rompió el bautismo "Coletero; pero no ha tardado en volverle á bautizar San Alfonso Cela, gallego y matador de toros.

¡¡TARAR!!!...!!

Se abre el portón de los sustos y aparece EL TORO primero.

Sale tranquilo, correcto, despacio, pasito á pasito, en línea recta, sin que le importe un pitón—no siempre ha de ser un pitón—, la derecha ni la izquierda del ruedo. EL TORO á emplazarse en el centro del redondel, sin fijarse en el engañoso movimiento de capote que le hace un peón á dos pasos del burladero, ni en el falaz guiño amistoso que le dirigen, pluma en ristre, los revisteros al uso.

Velle. EL TORO es negro, bragao, alto de agujas, bocinero—¡con una bocina que la van á oír los sordos. ¡— grande, de libras—, se trae hasta sus buenas libras esterlinas—y un si es no es playero para ponerse á tono con la caló.

¿El por qué de la aparición de EL TORO?... ¡Elementalísimo, claro como la luz y sus miajas—inalagmático!... Nos reunimos varios amigos en *La Cruz*, que es donde deben darse las buenas estocadas, hicimos entre todos una vaca, y salió lo que tenía que salir... ¡EL TORO!

¿Nuestros propósitos?... ¡Elementalísimos también!... Embestir á todo bicho viviente. Y, á estos efectos, les advertimos á ustedes que embestiremos sin ningún inconveniente á toreros, ganaderos, empresarios, revisteros, apoderados... ¡y hasta al público, para que todos queden igual! Va á ser una delicia... ¡Ya verán ustedes lo que nos vamos á reír!

Hasta ahora, habían hablado los toreros y los revisteros; pero no se le había ocurrido á nadie escuchar la opinión de EL TORO, que, como el Comendador del *Tenorio*, es el más ofendido. Pero ¡asombrense ustedes!— hemos tenido una idea, y es hacer hablar á los toros para que ellos digan lo que piensan cuando Belmonte da las cinco sin enmendarse, cuando *Joselito* se coge á los cuernos *fuera de cacho*, cuando *El Barquero* hace una frase de su repertorio único, y cuando *Corinto* y *Oro* telegrafían á un diestro subiéndole *la estocá*, telegramas que, dicho sea en honor del revistero munícipe, son siempre con contestación pagada.

EL TORO dará mugidos feroces, trompazos de latiguillo y cornadas de pronóstico; pero siempre con lógica, con imparcialidad, con justicia y con poquito un de sindéresis.

Tal es nuestro programa. No nos asustamos de nadie—EL TORO es noble y bravo—ni, aunque parezca una paradoja, *aguantamos varas* de malos piqueros.

Y, ya que hemos hablado de las varas, vamos á terminar con una declaración desopilante y un si es no es filosófica y guasiva: una sola cosa nos molestará; que nos propongamos hacer EL TORO y luego resulte que hagamos el *buey*. ¡Que se dan casos!...

Nada más, porque van á tocar á banderillas



EL AVE MAYOR

Esta famosa *estrella* del toreo, que dibuja los lances de capote, amén de la coleta en el cogote luce una calva audaz como trofeo.

Tan pronto hace este artista negro y feo que el pueblo entusiasmado se alborota como al menor conato de derrote dá lugar con su pánico al choteo.

Lidiando una sin par hembra gitana

realizó una faena soberana y rayó á gran altura toreando; pero llegó el momento decisivo, dió una enorme espantá, tomó el olivo...

¡y la dejó vivita y coleando!

Los revisteros

juzgados por ellos mismos

¿Que por qué se hace menos caso á la Prensa tarina que á un gorrión viudo en segundas nupcias?

Porque los que la escriben carecen en absoluto de autoridad.

¿Que no? Pues empecemos por *Don Pio* y ved lo que dice de él otro periodista, un compinche suyo en *El Crítico*:

«El terrible Pérez.—Este Pérez, que se sale de la vulgaridad de su apellido por lo bruto, no es otro que el antiguo revistero de *El Mundo*, más tarde de *España Nueva*, después de *La Tribuna* y ahora redactor sin cuernos, pero con la esperanza de mangonear en las cosas taurinas, del *Heraldo de Madrid*.

Desde que, gracias á su voz estentórea y á su abdomen verdaderamente aplastante, logro asustar á D. Miguel Moya y franquearse las puertas de la Sociedad Editorial de España, Pérez viene intrigando para pisarle la sección de toros al insustituible Angel Caamaño, y no dudamos que lo conseguirá, Moya mediante.

Ya que all no le dejan decir ni pio en esa materia, se busca la martingala de lanzar al mercado de papel para envolver un nuevo libro dedicado á *Gallito*, y de ese modo se mantiene viva la llama del fuego sagrado y la gente no se olvida de que está en el mundo esa mala bestia que se llama Alejandro Pérez.

Los *Gallo* tan tranquilos y menos discutidos desde que Pérez les retiró su antipática y oficiosa protección, vuelven á ser víctimas de ese paquidermo del periodismo, abriéndose para ellos una nueva era de amarguras.

¡Amigo «Barquero», paciencia! Admirables y admirados Rafael y Joselito, ¿no sabíais que no hay mayor enemigo que un amigo indiscreto?

¡Pues ese es Pérez!»



Alguno de nosotros no irá degollado, porque hay diestros que asesinan; pero no ha habido ni un solo toro que fuese al patíbulo, como el torero Manuel! Lucas Blanco, á quien se dió garrote vil en la Certe el 9 de Noviembre de 1837, por matar un miliciano, que según las crónicas, era lo único que mataba.

LA DEHESA

He aquí el nombre de nuestro casino, del club antitaurino de los cornúpetos.

Para formar parte de él hay que ser defensor de los cuernos.

Puede entrarse en *La Dehesa*:

Primero.—Por un matrimonio desgraciado.

Segundo.—Por perdonar la vida á alguno de nuestros amigos en plena plaza de toros.

Tercero.—Por no hacer daño á nuestros semejantes, y

Cuarto.—Por defender al toro clara y terminantemente.

He aquí la Junta directiva de *La Dehesa*:

Presidente honorario: D. Gregorio Taravillo *Platerito*, que no hace

daño á un toro desde la guerra de Cuba.

Vicepresidente: D. Angel Carmona *Camisero*, que sólo se ha vestido un par de veces: una para forear en Zaragoza y otra para retratarse mudándose de casa con una silla en la mano.

Secretario: D. Eduardo Leal *Llaverito*.

Tesorero: D. Julio Gómez *Relampaguito*.

Vocales (por estar incluidos en el segundo apartado, es decir, por haber perdonado la vida á un toro en plena corrida): Rafael Gómez *Gallo*, Francisco Posada, *Algabeño II*, Antonio Lobo, Florentino Ballesteros, Valencia (hijo) y José Zarco.

-LOS ROTATIVISTAS-

Lector: si quieres saber lo que pasa en una corrida, no lo leas en un rotativo.

Los rotativos, casi todos por intereses políticos unos y por intereses *impolíticos* otros, faltan muy amenudo á la verdad.

Y si no, prueba al canto: ¿tú crees que el *A B C* es un periódico serio, veraz, digno de que te fíes de él? pues en materias taurinas, fíjate como las gasta.

Dice que en Lérida los toros de Catalina cumplieron y que *Carreterito* y *Torquillo II* estuvieron muy bien toreando y matando y que el segundo, el segundo *Torquillo* cortó una oreja y salió en hombros.

¿Sí, eh? Pues los toros fueron bueyes, desde antes de nacer hasta la puntilla, y los leridanos andan buscando como locos á los espadas para



cortarles la coleta, que es lo único que tienen de toreros.

¿No basta con ese botón? Pues ahí va otro de buten

Dice el *A B C* del segundo toro que mató Posada en Burgos el 29 del pasado.

«Cuarto. Posada encuentra al toro bravo, y hace una faena muy valiente, coronada con media estocada superior, seguida de una entera (ovación)».

¿Conque ovación, verdad? En ese toro, en ese compañero, cuyo nombre sentimos no recordar, escuchó Posada los tres avisos.

¿Comentarios? ¿Consecuencias? ¿Está esto claro, pues el público puede jugar?

Otro rotativista, *P. Alvarez*, dijo en *La Corres* cuando Joselito tuvo con los monos de Don Vicente un medio fracaso en Madrid (medio fracaso porque dos se los mataron los picadores; y de los siete solo pasaportó uno de una estocada regular).

«Solamente á grandes figuras de

la tauromaquia, á artistas excelsos, les es posible permitirse el lujo de cargarse sólo una corrida».

Y por si esto le parecía poco al armado que se le olvidó al *The Kon Leche*, sin duda porque además de armado es gallista, dijo refiriéndose á Joselito: «ahí queda, pues, para que le admiren los que vengan después, y si hay otro que lo mejore, realícelo mañana mismo, que estamos dispuestos á encumbrarlo como se merece.»

Pues ya tarda el amigo: ese artículo es del 5 de Julio y á la semana justa se ha encerrado con una corrida de cornalones grandes de Pérez de la Concha, *Celita*; la ha despachado infinitamente mejor; de seis estocadas, cinco estupendas, y dos pinchazos; dió el quiebro de rodillas, banderilleó y toreó superiormente, hubo pases de rodillas, etc., y *P Alvarez*, no ha cumplido su palabra de encumbrar á este torero. ¿Por qué? Porque el baño que ha dado á Joselito ha sido enorme. Joselito, no estuvo bien más que banderilleando,

en algún pase y saltando; porque hemos convenido que para carreras pedestres, Joselito el Gallo es el único.

P. Alvarez ha gastado toda la pólvora en alabarle aunque necesitó para ver arrastrar á los siete bichos, un bajonazo, un pinchazo, media tendenciosa, un pinchazo, dos intentos, media atravesada, media en las agujas, dos medias más, una caída, tres pinchazos, media alargando el brazo y varios intentos. Sin contar los descabellos, 13 pinchaduras, malas en su inmensa mayoría.

Pero claro; cualquiera decía que Joselito había estado muy ful.

Y no lo ha dicho nadie más que nosotros. Mejor dicho: *Celita* y nosotros.

Nosotros damos por seis perras chicas seis Toros. En cambio los ganaderos por seis bueyes cobran un dineral.

NUESTRO FOLLETON (1)

LOS SUEÑOS DE GAONA

el miedo es libre.

Gaona sueña en hacerse rico; sueña con que le otorguen una oreja en Madrid; sueña con dar un baño en Méjico á Joselito y Belmonte en la próxima temporada; pero estos sueños, que en sueños se quedarán, excepto el primero, los conoce todo el mundo.

En cambio, los aficionados ignoran otra clase de sueños simbólicos que ha tenido el fenómeno leonés, y uno de los cuales vamos á referir hoy.

Son las tres de la mañana. En un piso coquetón, pero cursi, del barrio de Salamanca, están el diestro, su apoderado y la cupletista X.

El matador y la mujer duermen ó velan, juntos ó separados, que eso nos importa poco á nosotros y á la humanidad. En una habitación inmediata duerme y ronca el apoderado del matador.

De pronto éste se levanta agitado, convulso pasea por la habitación, fuma, quiere despertar á su

representante: ¿qué le ocurre al valiente y elegante espada?

Una horrible pesadilla le ha tirado de la cama. La sombra de José Gallego *Pepete*, mejor dicho, un esqueleto con el rostro del sevillano se le aparece y le dice:

—Hola, Gaona, ¿me conoces? Soy tu antiguo compañero *Pepete*, á quien mató en Murcia *Estudiante de Parladé*, es decir, quien me mató fué mi apoderado por mandarme de sustituto á aquella corrida; mi apoderado, que ahora lo es tuyo.

Gaona no puede resistir la entrevista y abandona el lecho agitado y nervioso, con la intención de despedir aquella misma noche, á las tres de la mañana, á su representante, que duerme y ronca tranquilo en una habitación próxima.

Rodolfo pasea, fuma, y, algo más sereno ya, vuelve á la cama. Poco á poco Morfeo, con el cariño y la suavidad de una madre, le cierra los ojos.

Pero cuando el mejicano recobra el sueño, inmediatamente, la sombra fatídica, se le sienta á los pies de la cama, y le habla así:

—¿Dónde te has marchado, Rodolfo? ¿Cree que no volvías? ¿Me

tienes miedo? ¿Acaso dudas de mí? Fíjate bien, soy *Pepete*, tu amigo y compañero; mira, ¿ves cómo me arranco la carne de la cara? Antes de que vuelvas á irte voy á darte un consejo: despide á tu apoderado, no sigas con él ni un momento más; te matará á ti, como á mí me asesinó. ¿Me prometes que le despidirás?

Rodolfo Gaona, presa de un temblor nerviosísimo, deja la cama. Va al cuarto de su apoderado, le despierta, le va á decir que aquella misma noche busque otro diestro; pero la razón puede más que el miedo, el leonés recapacita, duda y no se atreve á despedirle.

Pero tampoco se atreve á volver al lecho. Aquella noche la concluyó de pasar Gaona levantado.

A los pocos días toreó en Córdoba; un toro le cogió por el pecho, y el mejicano fué á la enfermería rezando el Señor mío Jesucristo y creyendo que la profecía de la sombra de *Pepete* empezaba á realizarse.

Al poco tiempo sorprendió á todo el mundo que Rodolfo Gaona mudase de apoderado, nombrando para sustituir al antiguo á Manuel Rodríguez Vázquez.



LOS DIESTROS DEL ABONO

(DEL ABONO ANIMAL)

Retirados de la escena Don Ricardo y Rafacelito reapareció en la arena Joaquín Navarro *Quinito*.

Cuatro fiestas trabajó en la primer temporada.
—¿Y qué resultado dió?
—Ni chicha ni limonada.

Sólo en ¡catorce funciones! tomó parte el buen Vicente.
—¿Y ha quedado en condiciones de que lo aplauda la gente?
—Ni la más leve sonrisa.
—Es que ha tomado otro giro y camina muy de prisa en dirección al Retiro.

—¿En las tres fiestas que Boto *Regaterín* trabajó, ¿algo de bueno le anoto?
—Anótele usted que noto que es el mismo que empezó.

—El calvicie en diez funciones ¿nada bueno ejecutó?
— Como siempre, enloqueció con pesos de relumbrones.
No hubo una buena estocada siquiera para un consuelo; mas no faltó la espantada y muleta por el suelo.

—¿Y su hermanito José, trabajando una docena de corridas?

—Ponga usted que es torero de verberna con alhajas de doublé.

—¿Qué cuenta del mexicano que se cree la pareja del prodigio sevillano?
—Que va buscando una oreja en el circo cortesano.

Siete tardes trabajó y en la mejor que quedó no rayó á tan gran altura.
—Pero, en cambio, se rajó ante el nombre de Miura.

—Y á Juanito Terremoto, en su favor, ¿qué le anoto?

—Tan sólo la valentía, que es la misma que traía representándolo Soto.

—¿Paco Madrid, cinco fiestas?
—En Madrid somos así. El abuso, por aquí, queda siempre sin protestas.

—¿No hizo *Cochero* bastante la temporada del trece?
—Sí; pero, en ésta, me parece ¡que más merece el pescante!

—¿Solamente una corrida se mereció *Bienvenida*?
—¡Y gracias! ¡Si ya á Rapela se le conoce en seguida que arrimarse no camela.

(Se continuará).

El Toro no vive á costa de los toreros. ¿Para qué? Son muy exigentes.

Y, total, para verse uno arrastrao...

EL PELELE

ó un irón de Juan Manuel.

Según *Montes*, el lidiador debe poseer valor, ligereza y un perfecto conocimiento en su profesión.

Belmonte no tiene más que media condición escasa, ¿verdad?; pues, sin embargo, cobra mucho más que *Montes*; montes y morenas; menu-do tirón ha dado Juan Manuel en La Línea.

Para las corridas del domingo habían contratado en aquella plaza á los directores de la Seguridad

Joselito *Matasiete* y Rafael Alopecia; pero á estos Méndez Alanís del toreo les salen dos apaches que los inutilizan, y aquí fué Troya.

La Empresa compungida va á Juan Manuel, y éste ha pedido para que fuese el Fenómeno.

Tres mil duros por las dos corridas; que el ganado adquirido le sustituyan por otro de encargo, y, por último, que corran La Línea un poco más al Norte, porque al Fenómeno le revientan los ingleses.

Por cierto que Juanito salió el viernes de Madrid sin que le acompañaran ni *Claridades*, ni Tapia, ni Don Justo, ni los hermanos Villa, ni el doctor Serrano, ni Rubores, ni nadie.

¿Qué habrá pasado? ¡Completamente solo! Es decir, solo, no. Antes de tomar el tren tuvo que tomar Juan una de salicilatos.

¿Quiénes son los revisteros que, además de escribir de toros, tienen la poca lacha de apoderar toreros? Estamos formando una relación para hacerla pública.

CHIRIGOTAS

«Corinto» y «Calridades», dos revisteros que visitan las fondas de los toreros, son belmontistas; ¡á qué altura han llegado los periodistas!

✱

Que lo fuera *Pepito* el de la loma, que cuando escribe en serio parece broma, nada me extraña; ¡existe tanto loco de esa calaña!

✱

Que á *Pepito* Casado le dé *Pineda*... un almuerzo, se entiende... ¡siga la rueda! con un almuerzo se cambia la casaca pero al momento.



CRÓNICA NEGRA

Los crímenes de ayer.

En la plaza grande.

A mi me trajeron engañado; me dijeron que íbamos á ver Madrid, y como he oído que era muy bonito, vine aquí tan campante, haciendo caso de los bueyes que tienen menos... lacha que Noel; claro como ellos no se juegan nada!

Yo, con mis hermanos, pertenezco á la vacada de D. Esteban Hernández, y mi retrato hablando con imparcialidad, es este;

Soy moreno, muy moreno, con bragas, el número 95 de mi quinta y, modestia aparte, un buen mozo. Un tal «Pastoret» me saluda con un capote, y el público que casi llena la plaza me aplaude mucho; también me aplauden dos veces porque me dejó tocar la frente por «Alcalareño» y «Saleri»; unos brutos á caballo me pinchan cinco veces, y el tal «Pastoret», me engañó, esperándome con dos palitos, y cuando llegué me les puso á la derecha del pescuezo; luego, viniendo el hacia mí, me colgó dos en la cruz y otros dos después. (Aplausos). El propio «Pastoret», de azul y oro, habla con un señor del cuarto piso, y se viene á mí con un trapo rojo; me dice que si quiero bailar, respondo que no, y baila él solo; porque le achucho una vez me pincha sin arriarse; me vuelve á pinchar y luego me da media. Me muero, no puedo seguir hablando. Hasta el Valle de la Señá Josefa.

PEINADITO.

Yo tengo el 94, muchas canas y las bragas bien puestas. El público me aplaude. «Alcalareño» sacude una tela delante de mí, y yo, que no soy ningún primo, le tiro al alto y le desnudo casi, frente á la puerta de Madrid; yo no le quise coger, pero se metió tanto en tablas... ¿No dicen que los toreros son muy valientes?, pues en cuanto cogí al de Alcalá no se me acercaba ni uno, «Cerrajillas» (M) y «Blanquito», me pusieron unos pinchos que no me hicieron maldita la gracia, aunque al primero le aplaudieron; y «Pastoret» con un cuerno muy largo en la mano, se vino á mí que ya estaba cansado y aburrido de la vida; sin que le viese,

me tiró un via'e que me descosió el chaleco; otra puñalada, ¿pero en Madrid no hay policía?; media estocada. Siete toreros tratan de marearme para que me caiga, y nadie protesta; una estocada y me muero. ¡Adiós asesinos! Me dicen de la enfermería que he dado por el año á «Alcalareño», una cornada leve.

ZAPATERO.

¿Mis señas «personales»? Negro del sol sol del campo, número 86 y con pantalones ó bragas, muy joven y con menos cuernos que un viudo. «Saleri» el romañista me dió cinco lances de lance; unos tios á caballo con una lanza así, para su alma, me picaron cuatro veces, pero yo me vengué dándoles unas morradas terribles, sobre todo á Francia que me arreó de firme. «Saleri» cogió dos varas, y saliendo de la propia barrera, me las puso de primo; luego dos en el pescuezo, y por último, otras dos en cualquier parte; le aplaudieron mucho, ¿sería por ir vestido de oro y azul? Coge Julián un refajo, como los que llevan las de mi pueblo, y me le pasó con gracia por el rostro, sobre todo en un molinete; media en las agujas, y me muero, si no de gusto, casi casi. Todo el mundo pide mi oreja, pero el presidente que no es de Romanones, sino de García Prieto, se hace el tonto.

ALDEANO.

Cuando salgo, da «Saleri» la vuelta al ruedo. ¿Que quién soy yo? Un buen mozo cárdeno salpica, con cuernos y con todo lo que hay que tener. Maté dos caballos y congestioné á un picador; es decir, que hice lo mío en el primer tercio; en el segundo «Clérvana» y «Mellaíto» me banderlean muy mal y «Pastoret» influenciado por el crespón que lleva al brazo, brinda al palco 39, y pasa con más miedo que si le fuese á comer; un bajonazo, dos medias, ¿para qué querré dos medias? tres intentos, y á morir; antes quiero hacer testamento; dejo todos mis bienes y males á «Pastoret», porque el pobre no va á vivir á costa nuestra.

MANZANO.

Aquí está «Roper», negro bragado y mogón del siniestro ¿qué pasa? Soy chi-

quitío, pero fino; también es fino «Pastoret», que me saluda bailando el garrotín. Con voluntad recibí cuatro varas y los maestros se adornan: «Saleri» con un par (ovación) y otro arrodillándome, y «Pastoret» con uno y luego con medio; por cierto, que si no es por «Saleri», ya le llevaba cogido. El de Almería, que debe estar empezando, por lo mal que torea, me receta media superior, y ya saben ustedes lo que viene detrás de las retas: el arrastre.

ROPERO.

Cuando salgo, «Pastoret» da la vuelta al ruedo, y un mala pata le tira una mulleta auténtica. Mi pelo es cárdeno claro y luzco el 67. «Saleri» me da unas verónicas y un farol; el farol no sé para qué; me picaron, di unos tumbos horribles, maté cuatro pencos, y á otra cosa. El «Saleri» prende un par de dentro afuera; «Pastoret» uno al cuarteo y «Saleri» medio; Julián me cogió miedo sin motivo; pero al matar me arreó una muy buena; yo le entrapillé, pero estaba muerto y no pude hacer nada. Cuando me arrastraron, «Saleri» salía en hombros por la puerta principal. De ustedes afectísimo,

ACEITUNO.

En la de Tetuán.

Somos hijos naturales; nuestro padre no nos dió por dicha causa, los nombres que lleva todo varón. A nuestro hermano, el primero, el presidente mandó que por ser un buey muy grande lo hicieran un chicharrón. Tuvo «Infante» buena suerte, y buena muerte nos dió, aunque se puso pesado dándole muerte al tostón. En su turno, «Cantaritos» con otros dos acabó, conquistando muchas palmas del público inocentón. El «Faroles», que el apodo esta tarde se cambió, á uno le mató muy bien; pero al otro ¡santo Dios! por poco se queda solo con tanta «esaborición».

SEIS TOROS INCLUSEROS.

SECCION RECREATIVA

PASATIEMPOS

PROBLEMAS

¿Qué torero ha traído de América, para regalársele á un revistero, un precioso corte de traje de seda cruda?

La solución, en breve, cuando apriete el calor, que lucirá el interesado por ahí su flamante y económico vestido.

Si Rafael Gómez ó Joselito Góme hubiesen regalado una corona al infortunado Miguel Freg, ¿cuánto se habrían gastado en ella?

¿*Qulén es?*

¿Quién es aquel gordinflón

¡Pon!

con la cara de salvaje
que por que lleva un buen traje
va llamando la atención?

¡Pon!

¿Que se da tanto postín:

¡Pin!

que presume de talento
y que tiene, yo presiento,
muy poquísimos magín?

¡Pin!

¿Que con la cara de atún

¡Pun!

á cualquiera lo consume
y por la calle presume
más que el general Bun-bún?

¡Pun!

Es un *sabio* ganapán

¡Pan!

que con la *coba* ha sabido

hacerse del buen partido
que anhelaba con afán,

¡Pan!

aficionao de chipén

¡Pen!

que á los diestros apodera
y su buena tragadera
hoy le sirve de sostén.

¡Pen!

Rompecabezas.



Belmonte pasando de muleta. ¿Dónde está el valor de Belmonte?

UNION POSTAL UNIVERSAL



Sr. D. Faustino Posada Carnerero.

Querido amigo: Me remuerde la conciencia por lo que hice contigo en Sanlúcar el 18 de Agosto de 1907, y por eso te dedico esta postal; pero conste que fué en legítima defensa lo que hice. Yo ví que armaste la espada, que me ibas á matar y que no salía vivo del trance. Así que vida por vida la tuya; cuando te volviste á decir al *Bolo* que estorbaba, aproveché y te di un hachazo en la tráquea que impidió que causases en nuestra raza hon-das perturbaciones.

Tuyo affmo. y asesino.
AGUJERO de Miura.

Colección de postales de EL TORO.

Posada.



EL TORO

Organillo oficial de la raza bovina y tontina.
Patrocinador de todo el que no haga daño
al toro, desde Silvela á Saleri.

SU LEMA ES EL SIGUIENTE:

“El toro es el animal más simpático de la lidia”

Se publicará los lunes.

5 céntimos.

DIRECTOR
L. MANSO

DIBUJANTE
S. RETANA

ADMINISTRADOR
B. VAQUERO

7 — MONSERRAT — 7

Trajes de verano y jipis.

Los facilitan á precios inverosímiles algunos toreros que vienen de América.

Lámpara Gaona

De filamento metálico, la que más luz da, la de más larga duración.

Ventiladores

No en falta pudiendo estar en la redacción de cierto periódico; basta con el movimiento de orejas de sus gallistas redactores.

Alfombras.

Inmejorables para despachos de revisteros.
Con ellas, se acaban ó amortigüan los ruidos más molestos, transformándose en sonidos dulces y acariciadores.

Economía Política y Práctica

Se venden unos apuntes muy útiles y en muy buen uso. Darán razón Embajadores, 9; habia ascensor.

CAJA DE AHORRO

De Joaquín Navarro QUINTO. Se colocan en buenas condiciones capitales, alhajas, etc., etc., etc.

SEVILLA

El Trust de los Brillantes

Se admiten piedras preciosas en el *Trust* por todo su valor.

Borbos y Platillos

Gran surtido en todas clases y tonos. — Representante en Madrid. *Don Modesto*. — Lyon d'Or. — Se sirven á domicilio.

Academia de Baile

A cargo de los distinguidos profesores siguientes:

Poika	Posada.
Furlana	Gallo
Tango argentino	Gaona
Wals	Bombita
Agarrao	Belmonte

Lecciones á domicilio precios convencionales.

Encargado de la venta de este periódico: Vicente Alvarez. Puerta del Sol, n.º 14, cervecería Candelas.